

# EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

**Precios de suscripción:** En Palma 0'25 ptas. al mes—  
ora de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—  
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 678

Palma de Mallorca 30 de enero de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M. ALSINA  
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLIBRE.—No se devuelven  
originales publicados y no publicados.

## EL PROBLEMA NACIONAL

### : Hambrientos y ahitos :

El problema de las subsistencias.—El pan, caro.—Los acaparadores, libres de la guardia civil.—El presupuesto, para unos cuantos privilegiados.

La Real Sociedad Económica Matritense ha dirigido al Ayuntamiento madrileño una interesante exposición acerca del problema de las subsistencias. Es muy notable, y coincide en absoluto con lo que nosotros hemos expuesto en estas columnas.

En este documento se llama la atención acerca del precio verdaderamente exagerado que en Madrid se cobra por artículos de producción nacional, que en muchos casos y en muchas localidades se pierden por no encontrar los productores salida para ellos.

En buenos principios económicos, a esa abundancia de género debería corresponder un descenso en sus precios. Sin embargo, se mantienen en Madrid los mismos precios, y aun en algunos casos han subido.

La naranja, que en épocas normales se exportaba en gran escala a Inglaterra y Alemania, y que ahora no encuentra fácil salida a causa de la guerra, está abandonada en el árbol o se vende a razón de 25 céntimos la arroba. En Madrid no nos hemos enterado de ese hecho, y los vendedores siguen exigiendo 80 céntimos por la docena, precio que equivale a 18 pesetas por arroba.

Todas las frutas en las regiones aragonesas y en la Rioja están en análogo caso al de la naranja. En Madrid el kilogramo de peras cuesta, por término medio, 1,20 pesetas; el de uvas, 0,30 a 0,60, y en la misma proporción los demás productos.

El racimo de plátanos se vende en Canarias de 0,50 a una peseta, sin encontrar compradores, y en Madrid la docena se vende a 1,50 pesetas.

Lo que se dice de las frutas es aplicable a las hortalizas, los huevos y otros artículos de fácil salida para el extranjero en tiempos normales, y que hoy se venden en los centros de producción a precios verdaderamente irrisorios.

La Económica Matritense estudia los medios para evitar estos abusos, como la creación de Centros de libre contratación, en los que el depósito de mercancías fuera fácil y gratuito; creación de depósitos municipales, en los que pudieran los productores conservar sus mercancías el tiempo indispensable para su venta directa a los consumidores, a los industriales, que hoy tienen que recurrir a los intermediarios, o bien la

fijación de un precio máximo, establecido por el Municipio, teniendo en cuenta el precio de los artículos en los centros de producción, los gastos de embalaje y transporte y los derechos que se perciben por introducción, que han venido a sustituir de una manera vergonzante al impuesto de Consumos.

No sólo coincide con nosotros en la exposición del problema, sino también en la adopción de remedios.

Fijense bien nuestros compañeros: La Económica Matritense aboga por la fijación de la tasa.

A pesar de que es notoria la abundancia de trigo en España, y de que no hay temor de que falte para el consumo, la especulación tiende a elevar su precio.

Desde el día 9 hasta el 15 del actual en los mercados reguladores hubo la siguiente elevación:

En Arévalo, de 31,20 pesetas a 31,50 los cien kilogramos.

En Rioseco, de 30,35 pesetas a 30,95.

En Medina del Campo, de 30,95 a 31,80 pesetas.

En Valladolid, de 30,95 a 31,80 pesetas.

Como consecuencia de estos aumentos, la especulación y la deficiencia de la organización de los abastos han determinado mayor elevación de precio.

En Barcelona se encareció el precio del trigo de 36,25 a 37,27 los cien kilos.

En Madrid, de 34,0 a 36,15 pesetas la misma unidad de peso.

Al mismo tiempo en París, a pesar de la guerra, se conserva el precio de 29,75 francos los cien kilogramos.

En Nueva York ha descendido de 26,37 a 26,31, y en Chicago, de 24,95 a 24,34.

De manera que los cereales no se han encarecido en los puntos de producción ni de consumo en el extranjero.

Es decir, sólo han encarecido en nuestro país, gracias a la impunidad en que el Gobierno ha dejado a los miserables negociantes, a los acaparadores que especulan con el hambre nacional, contra los que la guardia civil nada hace...

Como contraste a esta exposición de la miseria de nuestro pueblo y sus causas, incluiremos una prueba de la prodigalidad de nuestro Estado. O lo que viene a ser lo mismo: una causa más de nuestra misera situación.

Seguramente recordarán nuestros compañeros cuanto se dijo en el Parlamento al discutirse en el último presupuesto la partida de Comunicaciones marítimas, que se nos lleva más de 28 millones de pesetas anuales.

Este capítulo del presupuesto pasó tras de una viva discusión.

Y en cumplimiento del art. 18 de la ley de Comunicaciones marítimas de 14 de junio de 1909, ley que lleva la firma del actual presidente del Congreso, señor González Besada, entonces ministro de Fomento, se han librado las siguientes cantidades a las Empresas privilegiadas que a continuación se expresan, en concepto de primas a la navegación:

El total de las cantidades libradas es de CUATRO MILLONES NUEVE-CIENTAS MIL PESETAS.

No hacemos comentarios. Cumplidos los hará la masa proletaria española, falta de trabajo, hambrienta, desesperada, que no halla solución a su miserable situación, mientras unos cuantos privilegiados son atendidos, favorecidos, sostenidos con el dinero del país y que al país debieran ir...

(De El Socialista.)

### En el Ayuntamiento

A lo dicho por nuestro diario en el interesante artículo más arriba insertado hemos de añadir algunos comentarios de carácter local.

En el pasado número publicamos una nota del Gobierno civil que, en virtud de unas diligencias practicadas resultó que el alza que los carniceros habían introducido en el precio de la venta de la carne, era abusiva, es más, podía haberse bajado dicho precio, puesto que en la actualidad se compran las reses más baratas.

Trasladada la cuestión al Municipio, parece que se ha evitado que los carniceros sigan en sus propósitos, por tanto la carne se vende ya al precio de antes. Repetimos: ¿no podría investigarse más hondo y procurar que esa substancia alimenticia se vendiera más barata? Nosotros creemos que si el Municipio tomara la cuestión a pecho, lo conseguiría. ¿Lo hará? Lo dudamos, por más que el conseguir la rebaja a dicho artículo al objeto que no fuera un artículo de lujo para la clase obrera, representaría un gran beneficio.

Y en lo que no estamos conformes es en lo hecho por el Ayuntamiento de felicitar a los carniceros y hasta nos parece una gran torpeza, porque tal felicitación es completamente improcedente. ¿Qué habían hecho esos señores? Aumentar abusivamente el precio de la carne. Luego a lo que son acreedores es a las censuras, a los vituperios—ya

que no la cárcel—de sus conciudadanos, en quienes su avaricia quería saciar su apetito.

En lo que respecta a la cuestión del precio del pan, asunto de importancia suma para el vecindario, somos de parecer que si el Ayuntamiento quiere que la opinión de Palma esté satisfecha de su gestión, debe trabajar sin descanso hasta haber conseguido la rebaja, que la clase obrera reclama imperiosamente.

La cuestión de las subsistencias es de la más alta trascendencia y no podrá nunca blasonar un Municipio, de mirar por los intereses del vecindario, sino consigue que éstas sean baratas y presentadas al público, en buenas condiciones de higiene.

en las principales capitales del reino.

Así esperamos de nuestro Municipio que procurará ponerse a la altura de las circunstancias.

*En la Europa de mañana no habrá sitio para los Tratados y los acuerdos secretos, para los sistemas gigantescos de ejércitos y de marinas sin límites, para el atizamiento de enemistades entre naciones y de traiciones, para los celos y los odios sabiamente entretenidos, para las guerras declaradas por la sola voluntad de los monarcas o de los ministros...*

*No es el eslavo o el teutón, el latino o el inglés, ni el oriental o el americano, el enemigo de la civilización y de la cultura. El enemigo es el militarismo.—M. Butler.*

### Gran Velada

Mañana domingo, a las 8 y media en punto, la Juventud Socialista, celebrará una gran velada, literaria musical en su domicilio social, Sindicato, 124, terminando con el acostumbrado baile de salón.

A la indicada velada se invita al público en general, y a los socios en particular.

La Comisión.

*En tercer lugar, ha concluido para siempre esa máxima, siempre estúpida y con frecuencia poco sincera, de que los armamentos a ultranza son un seguro contra la guerra y una ayuda eficaz para el mantenimiento de la paz. Esta tesis fué inventada por los traficantes que tenían municiones que vender, y nunca ha sido otra cosa que «reclame» para su propia industria.—M. Butler.*

POR LOS OBREROS DE BELGICA

## Unión General de Trabajadores

El Comité nacional, a las secciones

Estimados compañeros: La Federación nacional de los Sindicatos de Holanda nos ha dirigido una comunicación-circular, en la que nos dice lo siguiente:

«Pronto hará cuatro meses que Bélgica está complicada, a su pesar, en la guerra que se ha extendido a la mayor parte de Europa. Cuatro meses durante los cuales la guerra con todas sus calamidades, ha paralizado por completo la vida económica de este país, llevando a todas partes la más profunda miseria.

Creemos inútil describir la situación general de este país a consecuencia de la invasión de que ha sido objeto. La Prensa diaria os habrá informado lo suficiente acerca de esto.

No obstante, estimamos necesario llamar vuestra atención sobre las consecuencias de la invasión de que ha sido objeto. La Prensa diaria os habrá informado lo suficiente acerca de esto.

No obstante, estimamos necesario llamar vuestra atención sobre las consecuencias de la guerra en lo que se refiere a la clase obrera.

A causa de las hostilidades, las fábricas y talleres se han cerrado, condenando por esto a los trabajadores que no han sido incorporados a las filas del ejército para la defensa de su país a un poro fatal para ellos y sus familias.

Poco a poco fué invadido el territorio; donde hubo batallas, los pobres obreros perdieron sus hogares y se vieron obligados a refugiarse en otros lugares, en los que esperan con angustia el momento en que de nuevo se les obligue a buscar otro lugar.

Se comprende perfectamente que en esta situación es tan intenso el paro, que las organizaciones obreras son impotentes para remediarlo.

En todas las dependencias públicas en que la clase obrera organizada tiene representantes se ha hecho cuanto se pudo para asegurar hasta el límite posible el abastecimiento del desgraciado pueblo, suministrándoles géneros alimenticios de primera necesidad y en algunos puntos pequeños recursos pecuniarios.

Todo esto es insuficiente para asegurar la vida de los obreros con sus mujeres e hijos. Por todas partes hemos podido comprobar la espantosa miseria reinante, la cual se acentúa a causa de la época de invierno.

Las Sociedades obreras belgas han procurado por todos los medios mantener las organizaciones y han hecho y hacen aún en estos momentos cuanto pueden para socorrer a sus miembros en estas circunstancias graves y trágicas. Pero todo tiene un límite, y las Sociedades están próximas a él, porque se les terminan los recursos.

La Federación nacional holandesa, en presencia de esta triste situación, se ha decidido a hacer un llamamiento a la solidaridad obrera internacional.

Nos permitimos, pues, queridos camaradas, dirigirnos a vuestra organización, pidiéndola remita recursos a las Sociedades belgas, que en estos mo-

mentos pasan por trances graves y difíciles, a los que no se les ve el término.

No perded de vista estimados compañeros, que esta situación se ha creado contra los deseos de quienes más sufren las consecuencias. Estamos convencidos de que haréis cuanto podáis para socorrer a la clase obrera, que no procura más que trabajar tenazmente por mejorar sus condiciones de trabajo y luchar por su emancipación.

Procurad remitir lo que acordéis dentro del menor plazo posible, a fin de que podamos transmitirlo a la Federación nacional de Sindicatos belgas.»

Os expresamos anticipadamente nuestra gratitud, y en espera de vuestra contestación os saluda fraternalmente, por la Federación nacional de Sindicatos de Holanda.—El presidente.»

Atendiendo al llamamiento que se hace a la solidaridad de nuestra clase obrera organizada, y creyendo interpretar el sentimiento y pensamientos de nuestros compañeros, hemos tomado el acuerdo de enviar, en nombre y representación de todos, la suma de mil pesetas, máximo a que nos autorizan los estatutos de nuestra organización nacional en su art. 33, artículo que hemos considerado de aplicación a este caso.

No obstante el envío expresado, que hacemos en nombre de todas las organizaciones que componen la Unión General de Trabajadores, aconsejamos a las que estén en condiciones de hacerlo envíen cantidades para auxilio de los compañeros belgas. Las cantidades que acuerden remitir pueden enviarlas a nosotros para mandarlas después reunidas.

La Federación nacional de Arte Textil y Fabril de España nos ha dirigido una circular en que nos da cuenta de la lucha que la Sociedad de Cilindradores sostiene con su correspondiente clase patronal.

En la lucha se mantienen firmes los compañeros; pero por falta de medios económicos pasan los huelguistas vicisitudes que, en la medida de nuestros medios, debemos evitar o disminuir lo más posible.

A este fin solicitan de nosotros se acuda en su socorro con el envío de cantidades.

Os transmitimos el llamamiento que se hace a nuestro sentimiento solidario, y tenemos la seguridad de que acudiréis al mismo con los recursos que podáis.

Remitid las cantidades a Miguel Corney; Centro Obrero, Mataró (Barcelona).

Quedamos vuestros y de la causa obrera, por el Comité nacional, Daniel Anguiano, vicesecretario; Francisco Largo Caballero.

*Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores.*

No la caridad, sino la justicia ha de resolver el problema social, ¿Qué razón hay para que mendigue ni reciba de limosna el trabajo lo que de derecho le corresponde?—P( Y MARGALL.

¿PARA QUE SIRVE NUESTRO EJERCITO?

### Los efectos mortales del militarismo

Esta pregunta hacía anteayer, en su formidable conferencia de la Casa del Pueblo, Leopoldo Bejarano. ¿Para qué sirve nuestro ejército? E inmediatamente apuntaba cifras y cifras, que con su laconismo terrible daban la contestación por sí mismas a la pregunta: Para aplastar al país.

Es conveniente volver a reproducir las cifras que Bejarano aportaba, para que queden grabados en la memoria del pueblo. Son de una gran enseñanza.

En Canarias y en Baleares tenemos 10 generales, que nos cuestan 250.000 pesetas. En cambio, ambos archipiélagos están indefensos, a merced del primero que quisiera tomarlos.

En Algeciras hay 18 jefes y oficiales para mandar a 110 soldados.

En el Ministerio de la Guerra hay 607 funcionarios, y de ellos 8 tenientes generales, 12 generales de división, 19 generales de brigada, 41 coroneles, 102 tenientes coroneles, 102 comandantes, 40 (¡!) tenientes y asimilados.

Tenemos un cuerpo de alabarderos mandado por un teniente general, y que nos cuesta 627.112 pesetas.

La escolta real gasta 146.000 pesetas en piensos y 17.030 en repuesto.

El Cuerpo de inválidos está mandado por un teniente general, con 25.000 pesetas, y el presupuesto es de 300.000.

Gente que manda un regimiento de 175 soldados: 1 coronel, 3 tenientes coroneles, 4 comandantes, 16 capitanes, 32 oficiales, 1 capitán, un músico mayor. Sin contar cabos y sargentos, 48 a mandar.

Como el número de españoles que han seguido la carrera militar es inmenso, tenemos, para hacerles sitio, 54 zonas y 116 cajas de reclutamiento. Sólo aquéllas cuestan 1.393.202 pesetas.

Dentro de pocos días tendremos cuatro capitanes generales, que vendrán a costar al país unas 200.000 pesetas. No contamos un capitán general: la virgen del Pilar.

Entre unas y otras categorías tenemos 215 generales... ¡Etcétera!...

Esto es una manifestación de militarismo. Y tiene su origen en un vicio muy español: el mismo vicio que nos ha plagado de abogados sin pleitos, de empleados de Ministerios que no sirven para nada, de autores de teatro que han desnaturalizado el arte, de «hombres de carrera» que han dado origen a una tan espantable plaga como es la del parasitismo nacional...

Pero esta clase de parasitismo, el militarismo nuestro, siendo de tan funestas consecuencias para la vida y el desarrollo y el avance de España, tiene las pretensiones de ser el sostén de la patria.

(De El Socialista.)

### COSAS ESCANDALOSAS

En la sesión celebrada el martes por nuestra corporación municipal, el señor Pou y Moreno, denunció que en el Matadero municipal, se encontró a un individuo que arrancaba los tubérculos a una vaca y que a este individuo sólo se le impuso una multa de 25 pesetas y que durante quince días no podría ir al matadero. Pero ¿creéis que cumplió? ¡Cál! Al cabo de cuatro días volvió el interesado a ejercer sus funciones en el Matadero.

Siendo éste, un acto que merece un castigo ejemplar, ya podéis ver la manera de castigar a quien nos expone a morir tuberculosos.

¿Qué son 25 pesetas para tal crimen? ¿He dicho crimen? Bueno que quede pues, puesto que creo que lo es, lo que ha hecho este individuo.

Y mientras tanto ¿qué hacen nuestros ediles? ¿Es que ellos poseen un talismán prodigioso que les preserve de las malas carnes?... Es un hecho que no debiera quedar impune, pues, de este modo el día menos pensado, la capital se encontrará atacada a causa de los buenos alimentos que nos expendén.

Esto que en pleno siglo xx, pasen estas cosas, no tiene perdón... ¡ni que fuéramos salvajes!

¡Y aun los carniceros nos aumentan el precio de la carne! ¿No sería conveniente que a este individuo, a este «buen ciudadano», que nos da vaca tuberculosa, se le aplicase un castigo ejemplar? ¿Pues para qué están calladas nuestras autoridades, que para ciertos asuntos de ninguna importancia, se sienten tan celosos?

Los barceloneses ofrecen sus ediles a quien tenga necesidad de ellos, por su falta de celo y creo que nosotros, los palmesanos, podríamos hacer lo propio. Podríamos subastarlos, pero creo que nos cansaríamos de hablar y que al fin de todo, nos darían muy poco.

¿Sabéis vosotros de alguno, que se quiera cargar con ellos?... por que esto de comer poca carne, aun pasa, pero comer poca y aun la poca que come nos sea tuberculosa, no puede pasar de ninguna manera. Creo que nadie dudará de que así como encontraron a este individuo arrancando los tubérculos, habrá habido otros, que habrán hecho lo mismo y no habrán sido vistos.

Para muestra basta un botón... pues que se castigue, para ver si los otros escarmentan en cabeza ajena.

RIERETTI

### Un desahogado

Fué el domingo pasado nuestro compañero Bisbal a Alaró, a petición de los zapateros de aquel pueblo y con el fin de aconsejar, sobre la conducta a seguir en la petición hecha por aquellos compañeros a sus avarientos patronos.

El lunes por la mañana, cumplido su cometido, regresó a Palma; pero una vez en el tranvía, que desde dicha población conduce a la estación del ferrocarril, el empleado que se cuida de recoger los billetes, se sintió el hombre «sociólogo» así que empezó a «disertar sobre la manera de arreglar el mundo y solucionar la cuestión social».

Si sacamos a colación eso de sus «disertaciones», no es que tengamos celos de los prestigios que pueda adquirir y, por consiguiente, de los adeptos que nos pueda contrarrestar. No. Lo hacemos público para que procure no ser tan grosero ni insulte a quien no le ha faltado en lo más mínimo.

Pues hay que decir que «ese buen hom-

bre», se permitió ciertos desahogos con nuestro compañero Bisbal, que a no ser por su probada prudencia, podría haber dado un disgusto a ese deslenguado empleado.

Sepa ese «sociólogo», que es lícito opinar como mejor le cuadre, pero no lo es, el regoldar en la cara de uno para echarle en el rostro toda la porquería que se trae en el vientre.

Hay que observar, que los regüeldos del empleado, fueron celebrados por una porción de estudiantes que a la sazón se encontraban en el vehículo.

Por otra parte, si es echo con segunda intención, el procedimiento dará un completo fiasco, puesto que nuestro compañero irá a Alaró siempre que aquellos compañeros lo necesiten.

## UN POCO DE TAURAMAQUIA

La tauromaquia; he aquí el tema que hoy se me ha antojado recordar porque lo considero de una gran necesidad, aunque otra cosa digan *literatos de mucha talla*, y conste además, que, tras de este insignificante trabajo, espero en nombre de la cultura, otros de quienes estén capacitados para exponer con galanura de palabras las manifestaciones, antiflamenquistas que yo inicio, trazando estas cuartillas.

Todo obede a que en mi tosca imaginación se ha forjado la idea de que los «toros», están en contraposición, de la pretendida elevación moral de los pueblos; tendencias «noelistas» que dirán algunos; no, tendencias sentimentalistas, tendencias operadas en una conciencia mal cultivada, pero no ignorante de la idea del deber, y ahora pregunto: ¿es que no nos hemos de ocupar, más que de criticar a los gobiernos porque son malos? ¿Es que no hemos de combatir, más que a las religiones porque resultan degradantes? Y ¿a la tiranía porque coarta la acción de los pueblos? Se me

antoja que también hay derecho a ocuparse para escarnecerlos de otros asuntos de supremo interés que, constituyen el degeneramiento de toda una raza, como son, los malditos toros fomentadores de un gran número de hechos denigrantes.

Más que a los gobiernos, más que a las religiones y más que a la tiranía, yo odio y todos los que constituyen las masas conscientes deben odiar, a un pueblo corrompido y degradado, que pierde sus energías en el éxtasis contemplativo de espectáculos repugnantes; y que sólo piensa en las faenas de un energúmeno, aunque su hogar se haya contaminado por la miseria; y más que a ese pueblo, yo odio y todos los que constituyan esas masas deben odiar a ese conjunto de literatos sin dignidad, que adulterando la pureza de su oficio, se dedican a coadyuvar a la obra eliminadora, de la conciencia de una nacionalidad.

La tauromaquia Debería darnos vergüenza al recobrar un poco de sentido, el pensar que por ella, España es un pueblo sin energías, un pueblo cuya depauperación moral y material terminará pronto con su vida; un pueblo con la dignidad pisoteada por varios seres privilegiados, que rien a mandíbula batiente al contemplar el estultismo de quienes se contentan con pan y toros, aunque ello sea de condiciones pésimas.

Y le llaman el arte y la fiesta nacional cuando el título que corresponde en verdad a la pasión desenfrenada, que nos sirve de *distracción*, es el de la ignominia, el de la vergüenza nacional, porque eso es lo que significa.

Todos los hombres que tengan por aspiración ser útiles a sus conciudadanos que escriban y que hablen para ello, dejando a un lado mezquinos intereses, deben levantar el grito para convencer al pueblo que el camino que tiene trazado no es todo lo digno que se precisa en hombres del siglo xx.

blo de origen eslavo; Inglaterra, al extender las alas de su protección a Francia y a Rusia, pretendía contrarrestar la competencia industrial y comercial de Alemania; Alemania, al convertirse de año en año en un inmenso cuartel y solicitar la colaboración de Italia y de Austria, se preparaba para conquistar nuevas colonias y seguir deprimiendo a Inglaterra en el mercado internacional; Italia—una parte de Italia, la constituida por el elemento burgués y militarista—, concertó la alianza con Austria y Alemania porque anhelaba nuevas anexiones; y, por último Austria entraba en combinación con Alemania e Italia porque quería aprovechar el auxilio de esas dos naciones para anexionarse a Servia e imponer su hegemonía en los países balcánicos.»

Más confusamente y más feamente podrá decirse lo que dice mi amigo, que no con más claridad y belleza. No adulo. Si hago justicia, ¿No sois vosotros, mis estimados oyentes, del mismo parecer? ¿No opináis que después de las líneas reproducidas ya no es posible negar que las bases fundamentales, la causa o el culpable fundamental de «una conflagración tan terrible como ésta que nos presenta su triste espectáculo», como dice Compté-Morel, es el régimen económico, capitalista, en que vivimos—, claro está que muy a pesar nuestro, por no poder aun de él desprendernos, por no haberlo todavía podido aniquilar y enterrar en lo más profundo de la tierra, en una palabra, para que sirva de abono a nuestra gran madre—, como lo ha sido de las pasadas y lo será de las futuras? ... ¿Du-

A toda costa, del pensamiento de los españoles, hay que eliminar las tendencias a embrutecerse, porque de lo contrario la labor que hagamos será nula mientras haya admiradores de *Machacos* y *Belmontes*, de *Gallos* y de *Bombitas*. Lanzaremos al espacio en todas ocasiones anatemas furibundos contra ese vicio, porque no es con corridas de toros con lo que el concepto moral de los hombres ha de elevarse, y esta labor sólo a los socialistas les está encomendada, porque los republicanos, reconocen la supremacía de la coleta, puesto que para ellos está la corrida antes que el mitin y la conferencia.

¡Trabajadores! Abandonad las plazas construidas para sepultar en ellas vuestro desarrollo moral y todas vuestras energías; dejad de leer la prensa taurófila y demás periódicos consagrados a buscar la perra chica, por cuantos medios estén a su alcance, incluso el de admitir como bueno lo que en otra columna diferente es difamado, porque ellos están plagados de noticias que hieren la sensibilidad de toda persona digna, en una palabra, debéis evolucionar; y entonces veréis gritar a vuestros explotadores como desesperados que pierden la cabeza; jete no es el pueblo de «los toros», «noble», soportador de todas las cargas y de todos los vilipendios; ¡Este no es el pueblo que embrutecido con las faenas de un ser degenerado, permitía desastres cual el de Santiago de Cuba, para no turbar la tranquilidad de la *fiesta nacional*! ¡Este no es el pueblo para quien la rebeldía era una fiección, mientras nos encargáramos de poner a su servicio «pan», aunque fuera duro y «toros», aunque fueran mochos!

G. MORÓN

Puente Genil, enero.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

¿dais?... No sé si será por aprensión mía—fruto de la gran importancia del asunto—o qué, que me parece aun observar, mejor dicho, suponer en vuestro rostro dudas, dudas que yo deploro muy mucho y no poco me fastidian. Insistiré, sí, insistiré. Aduciré nuevas y quizá más poderosas—más poderosas ante vuestros ojos, ante los ojos de los cerebros simples—razones, hasta que esa suposición mía, de la que, equivocada o no equivocada, no puedo declararme, aun reconociendo hasta donde puedo ofenderos, huya de mí más que veloz, que haré todos los esfuerzos imaginables para que sea pronto, y así poder entrar en seguida a otro examen.

Y surge ahora una cuestión, que creo poder llamar previa. ¿Cómo insistir? Porque si para reforzar la dicho por mi amigo—que debiera bastar en mi sentir—he de hacer uso de lo que con mis constantes lecturas he aprendido del gran número de textos que tengo anotados en mi «cárneta» de notas, no voy a acabar nunca. ¿Cómo insistir? repito... He hallado la solución. Sobre la mesa en que estoy trabajando, está, y abierto, el *Manifiesto del Partido Comunista*, que no porque me lo sepa ya de memoria, dejo de leerlo muy a menudo. En sus páginas encontraré lo que busco, sin tener necesidad de ejercicios literarios para hacerlos servidores de mi propósito.

Escuchad:

«... La sociedad burguesa moderna, que ha

## Sobre la guerra

### El alcoholismo y la guerra

Un hombre de ciencia muy estudioso y modesto, ocultándose tras el velo discreto del seudónimo, acaba de publicar en una conocida revista italiana, de fecha reciente, algunos interesantes comentarios acerca de las enérgicas limitaciones impuestas al consumo de las bebidas alcohólicas por los gobiernos de Francia, Rusia y Alemania.

Entre las numerosas disposiciones y órdenes adoptadas por dichos gobiernos, refiriéndose a la movilización, a los paratechos bélicos, a las fortificaciones, y, en modo especial, a todo lo que concerna al rápido abastecimiento de las tropas, fueron hechos públicos unos bandos, cuyas prescripciones, de ser adoptadas en tiempos normales y con carácter permanente, habrían sido una sabia medida de alta higiene social y una sana profilaxis colectiva mercedora de alabanzas.

Pero en tales circunstancias, esas mismas disposiciones dignas del aplauso unánime en tiempo de paz, resultaban una tardía confesión de impotencia y eran la condena más terrible contra todo un régimen social imprevisor, corrompido y criminal, que no atina a la defensa de los pueblos sino en el postrer momento en que una enorme racha de barbarie los destina a la masacre.

En Rusia fué prohibido a los soldados el uso, o mejor dicho, el abuso del «vodka», y se extendió la prohibición de la venta del citado licor a todos los despachos, los cuales debían cerrar sus puertas al atardecer.

En Francia se prohibió asimismo, terminantemente, el uso del «absinthe» en el ejército. En Austria y en Alemania fueron dictadas órdenes severas a las tropas en movilización, prohibiéndose tomar cerveza en las estaciones de ferrocarril por donde tenía que cruzar el tren militar, y se impuso, por el contrario, la obligación de bebidas refrigerantes sin alcohol y, especialmente, limonadas.

«Una vez más—dice el estudioso facult-

revolucionado las condiciones de la propiedad y ha hecho surgir medios colosales de producción y de comercio, semeja al magico que evoca los poderes de las tinieblas, pero que no puede dominarlos ni librarse de ellos cuando aparecen. La historia de las manufacturas y del comercio ha sido durante muchos años la historia de las rebeliones de la potencia productiva moderna contra el sistema comercial moderno... Nos bastará mencionar las crisis comerciales... periódicas... Preséntase una epidemia social, la epidemia de la «superproducción». De pronto, la sociedad se encuentra momentáneamente sumida en la barbarie: un hambre, una guerra devastadora parece privarla de repente de sus medios de subsistencia: las manufacturas y el comercio parecen aniquilados; y ¿por qué? porque la sociedad tiene demasiada civilización, demasiadas necesidades de vida, demasiada industria, demasiado comercio...

¿Cómo pueden los burgueses resistir estas crisis comerciales? Por una parte, destruyendo masas de fuerzas productivas; por otra parte, abriendo otros mercados y obstruyendo los antiguos... Así se expresan Marx y Engels.

Efectivamente. Las guerras, diré mejor, la guerra no es otra cosa que el fracaso de los medios pacíficos de que se valen las diversas burguesías nacionales para arrebatarse mutuamente los mercados conocidos; los mercados abiertos ya, o para conquistar otros nuevos, mercados hasta el día desconocidos, y también para enriquecer el arsenal de sus medios de producción. Y esos medios pacíficos, son los que en lenguaje gubernamental,

E. Montferrer Noé

## FRENTE a la Gran tragedia

(Conferencia que no se ha leído aun, pero que se puede leer ya.)

No puedo resistir a la tentación de reproducir, por segunda vez—las he reproducido ya una vez por lo que expresaré más abajo—unas hermosísimas líneas de uno de mis mejores amigos, conocido escritor socialista. Y no puedo resistir, por dos motivos: en primer lugar, porque no sabría mi pluma expresar de una manera tan brillante y magistral la razón que en este segundo punto o capítulo de mi conferencia quiero dejar sentada; y en segundo lugar, porque en no poca medida robustece cuanto he dejado escrito en el primer capítulo, cuya circunstancia es la explicación antes prometida. Helas aquí:

«Francia, aliándose por medio de Tratados secretos a Rusia y a Inglaterra, perseguía el intervenir impunemente en Marruecos para extender su dominación en África; Rusia al aliarse con Francia, buscaba un punto de apoyo en Europa para anexionarse todos los pue-

tativo citado al empezar estas líneas—los grandes acontecimientos sociales demuestran el íntimo lazo que existe entre todas las actividades humanas y la higiene. Una vez más, ésta se impone a los pueblos en sus más trágicos momentos para demostrar—si esto fuera necesario—que la profilaxis social, aconsejada por la medicina moderna, es uno de los elementos esenciales para la vitalidad, la potencia y la superioridad efectiva de los pueblos. Ahí está, pues, que los franceses, para hacer la guerra a las armas tudescas, se ven constreñidos a declararla también al «absinthe». Ahí van los rusos que, para combatir a los ejércitos germanos, deben combatir en primer término al «wodka».

Y por otro lado, ahí tenemos a los tudescos, que para desbaratar a los ejércitos aliados deben buscar energías en el heroico destierro del uso de la cerveza. El hecho se presta, indudablemente, a profundas consideraciones de medicina social y de sociología en general.

Entonces quiere decir que el hombre no ignora—concluye el sabio, cuya prosa hemos traducido y en parte vamos glorificando—que, para hacer la guerra y tener buenas probabilidades de éxito, no bastan, ni con mucho, los cañones ni los fusiles, ni aun la potencia numérica de los soldados. Lo que efectivamente se necesita, al parecer, son músculos robustos, pulsos firmes y cerebros que no sean minados por el alcohol. Para combatir al famoso «enemigo extranjero» es, sobre todo, necesario aplastar al «enemigo doméstico», y ese enemigo no es sino el alcohol.

Si la guerra actual, iluminando con sus resplandores siniestros este problema del alcoholismo y sus consecuencias funestas, contribuyese a demostrar la imperiosa necesidad de intensificar en todos los países la lucha permanente al alcohol, cuyas cifras estadísticas de mortandad y destrucción rivalizan con los estragos más grandes que recuerde la historia de la viacrucis de los pueblos, podría decirse con fundada razón que de todo lo malo y perverso suelen desprenderse alguna vez excelentes lecciones.

Porque, si es evidente que el militarismo es el enemigo más encarnizado y natural de toda paz y concordia entre las

naciones, el alcoholismo es también el cáncer que destruye lenta pero irremediablemente la vitalidad de las razas humanas.

Todos los pueblos de la tierra dan copioso tributo de vidas a las generaciones producidas por el abuso del alcohol, en contubernio con las enfermedades estrechamente provenientes del libertinaje: en los hospitales, en las cárceles y en los hospicios de alineados, están los documentos vivientes de la inconcebible imprevisión social que tanto tarda en adoptar el recto sendero.

La refinada humanidad de nuestra época no piensa que año tras año muere o vive una vida, que en muchos casos es peor que la muerte, un número enorme de personas arruinadas por el alcohol y las enfermedades venéreas, ¡llace hipócritas muestras de sus cuidados por la personalidad humana, sólo en el instante en que ella está frente a un enemigo que la amenaza en mausers y cañones!

La humanidad socialista, la humanidad que surgirá de la organización política y económica de la clase trabajadora, será la que ha de instaurar la ansiada profilaxis social permanente, mejorando y fortaleciendo así la salud de las generaciones venideras. A costumbres democráticas efectivas corresponderá por cierto un acendrado culto por la higiene colectiva.

Esa higiene colectiva que hoy provoca desvelos intempestivos y tardíos de todos los gobiernos beligerantes es un sarcasmo doloroso. Parece exigir «ipso facto» la creación de cerebros aptos para guerrear como muñecos de acero, sin contar que no es con el cierre improvisado de los despachos de bebidas, ni con la prohibición de los licores traicioneros, cómo se obvia hoy por hoy las taras alcohólicas que cada soldado lleva en sí, a pesar de que se le haga tomar cuantas limonadas se desee.

La profilaxis social contra el alcoholismo ha de ser de resultados útiles y seguros cuando sea parte integrante de una legislación inteligente y metódica. Ella ha de servir entonces, positivamente, a la elevación mental y a la salud de las clases laboriosas.

Francisco Dagnino.

## De la Región

### De Lluchmayor

La Agrupación Socialista, en reunión extraordinaria celebrada el día 16 del actual, renovó su Comité en totalidad, quedando elegido el siguiente:

Sebastián Vidal, presidente.  
Juan Gamundí, vicepresidente.  
Tomás Miguel, secretario primero.  
José Monserrat, id. segundo.  
Sebastián Fullana, tesorero.  
Antonio Mas, recaudador y contador.  
Miguel Martí, vocal primero.  
Jaime Sastre, id. segundo.  
Antonio Sastre, id. tercero.  
Jaime Cervera, id. cuarto.

Para delegado de la escuela, fué nombrado el compañero Miguel Martí.

Toda la correspondencia dirijase a nombre de José Monserrat, plaza Mayor, 4, Lluchmayor, (Mallorca).

El Corresponsal

### De Artá

Un grupo de compañeros de la Federación Obrera Artanense, encontrándose explotados por los comerciantes de esta población, pensaron atender a sus necesidades haciendo las compras en común, al objeto de ver si ahorrarían algo y así lo hicieron, desde el 4 de enero de 1914, habiendo dado esta cooperación espontánea, hasta el 31 de diciembre del mismo año, el siguiente resultado:

Las entradas suman 9633,67 pesetas, contra 9307,80 pesetas salidas, representando una ganancia líquida de 329,87 pesetas, sin contar que estos compañeros tienen en su poder la cantidad de 1.044 pesetas 82 céntimos en mercancías, lo que representa por cierto un resultado en extremo satisfactorio.

También ha de tenerse en cuenta que han practicado esta forma de la cooperación tan sólo unas 17 familias, por lo que si todos los compañeros de la Federación se convencen, como es de esperar de la bondad de la cooperación y se deciden, por consiguiente, a fundar una cooperativa, a lo que se ve se obtendrán resultados brillantes.

El Corresponsal

## Entierro Civil

En esta de Palma y a la edad de 52 años ha fallecido, el martes por la tarde nuestro compañero Antonio Orpis Cirer, era un convencido y activo propagandista de la causa obrera.

Era un veterano ya en la «Agrupación Socialista» y en la «Marítima Terrestre» a la cual tenía un gran cariño.

En la Agrupación desempeñó varios cargos. En la Sociedad del oficio ocupó la presidencia y la representó como delegado en el Congreso celebrado en Barcelona, para la fundación de la Federación de los obreros de los transportes marítimos.

El miércoles 27, a las 7 de la noche, tuvo lugar la conducción del cadáver a su última morada, siendo su acompañamiento en extremo concurrido.

## CONVOCATORIAS

### Agrupación Socialista Palmesana

Esta entidad convoca a Junta general ordinaria para el domingo 31 a las 5 de la tarde, en su local social, Sindicato 124.

Los asuntos a tratar, son de gran importancia, además de tener que renovarse el Comité; así es que se espera la puntual asistencia de todos los compañeros.

Palma 29 de enero de 1915.—El Comité.

### Juventud Socialista Palmesana

Se convoca a Junta general ordinaria, para el lunes próximo a las 8 y media de la noche.

Se encarece la asistencia de todos sus afiliados.

Palma 29 de enero de 1915.—Por el Comité, Bernardo Galmés.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva». —Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

# La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

**Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas**

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

## EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

**Número suelto, cinco céntimos**

## PAPEL DE FUMAR

Calidad superior  
Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REKECH-TUDURI : : : Obrera de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50  
Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.